

SUBSIDIO DE CUARESMA PARA LECTORES (Ciclo A)

QUINTO DOMINGO: Evangelio según san Juan (Jn 11, 1-45)

(Yo soy la resurrección y la vida)

Se reproducen las dos Lecturas tomadas del **Leccionario Dominical**¹. Los textos en rojo en el Leccionario - el núcleo del mensaje y la cita bíblica - no se leen y aparecen aquí en *letra cursiva*.

PRIMERA LECTURA (ANTIGUO TESTAMENTO)

Yo pondré mi espíritu en ustedes, y vivirán

Lectura de la profecía de Ezequiel

37, 12-14

Así habla el Señor:

Yo voy a abrir las tumbas de ustedes,
los haré salir de ellas,
y los haré volver, pueblo mío,
a la tierra de Israel.

Y cuando abra sus tumbas
y los haga salir de ellas,
ustedes, mi pueblo,
sabrán que yo soy el Señor.

Yo pondré mi espíritu en ustedes,
y vivirán;
los estableceré de nuevo en su propio suelo,
y así sabrán que yo, el Señor, lo he dicho y lo haré -oráculo del Señor-.

Palabra de Dios.

a.- COMENTARIO SOBRE EL TEXTO (Ez 37, 12-14)

Los destinatarios del libro de Ezequiel son los hombres de Judá llevados a Babilonia en las deportaciones, a los cuales debe reprender por su comportamiento pasado, consolarlos por el estado de cautividad y darles esperanza para el futuro. El capítulo 37 describe la visión del profeta: un valle lleno de huesos secos – imagen de la casa de Israel, sin esperanza - a los cuales Dios les devuelve la vida y hace descender su espíritu (cf. 37, 1-11). El texto de la liturgia de hoy (37,12-14) reproduce esta promesa de Dios, certificada como “oráculo del Señor”.

b.- PROCLAMACIÓN.

La poesía en la Biblia no está solo en los Salmos. Los libros proféticos (Isaías, Jeremías, etc) también contienen textos poéticos, además de narraciones (en prosa). En Ezequiel, el oráculo (Ez 37,12-14) tiene las características de una poesía (estructura, repeticiones, ...) de tres estrofas y cuatro versos cada una.

La proclamación de esta Palabra debe enfatizar el **segundo y cuarto** verso de cada estrofa. Ellos amplían y refuerzan lo enunciado cada **primer y tercer** verso, respectivamente. El ritmo poético se alcanza con una breve pausa entre versos. Ensayarlo varias veces hasta tener la seguridad de transmitir el sentido del texto (abrir sus tumbas, sacarlos de ellas, hacerlos volver y poner su Espíritu ... para que vivan).

(El Leccionario presenta el texto como prosa. Aquí lo separamos en estrofas para que el Lector pueda comprender y transmitir mejor la promesa de Dios. El Lector ha leído antes la visión de Ezequiel).

¹ Los Leccionarios (*Dominical y Ferial*) pueden consultarse en el sitio web: curas.com.ar

SEGUNDA LECTURA (NUEVO TESTAMENTO)

El Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 8-11

Hermanos:

Los que viven de acuerdo con la carne no pueden agradar a Dios.

Pero ustedes no están animados por la carne sino por el espíritu, dado que el Espíritu de Dios habita en ustedes.

El que no tiene el Espíritu de Cristo no puede ser de Cristo.

Pero si Cristo vive en ustedes, aunque el cuerpo esté sometido a la muerte a causa del pecado, el espíritu vive a causa de la justicia.

Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes,

el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por medio del mismo Espíritu que habita en ustedes.

Palabra de Dios.

a.- COMENTARIO SOBRE EL TEXTO (Rom 8, 8-14)

El Espíritu es el don de Dios para los que pertenecen a Cristo y viven en Cristo. Lo reciben como vida nueva. Su fruto inmediato es la filiación divina, anulando la esclavitud y el temor que producía la Ley antigua. Quien se conduce por el Espíritu de Dios y se dirige a Dios como a su *Abbá* o Padre (Rom 8,15), al igual que Jesús, no está llamado a vivir según pautas de la carne o deseos desordenados, contrariando a su Padre, sino según "la ley del Espíritu", por lo que sus frutos son la vida y la paz. Así, para Pablo, la existencia cristiana es trinitaria, pues el designio del Padre, la obra de Jesús y el don del Espíritu definen la identidad y las nuevas relaciones y normas del creyente. (*Biblia de la Iglesia en América* (BIA), CELAM, 2019).

b.- PROCLAMACIÓN

Nota: En el texto del Leccionario, "espíritu" aparece dos veces y se refiere el espíritu humano; en cambio, "Espíritu" aparece cuatro veces y se refiere al Espíritu de Dios. Lo hemos separado en tres párrafos, para leerlo con pausas largas entre ellos.

Primer párrafo. Contiene dos oraciones. La primera ("**Los que viven...**") es una afirmación teológica, se lee con voz firme y se hace una pausa. La segunda ("**Pero ustedes...**") es una palabra de aliento: en lo posible, leerla dirigiendo la mirada al auditorio, y terminarla enfatizando la frase ("**el Espíritu de Dios habita en ustedes**"). (PAUSA)

Segundo párrafo. También dos oraciones. Enfatizar "**no tiene**" y "**no puede ser**". En la segunda: "**Cristo vive en ustedes**" y "**el espíritu vive**". (PAUSA)

Tercer párrafo. Se enfatiza "**dará vida a sus cuerpos mortales**".

ANEXO: PAUTAS PARA LA PROCLAMACIÓN DE LAS LECTURAS DE LA MISA ²

- En la preparación previa en su casa, el Lector habrá comprendido bien el mensaje que debe transmitir y cuáles son las palabras o frases que debe enfatizar para que llegue mejor al auditorio.
- La lectura en público - con o sin micrófono - es más lenta que la lectura privada: los oyentes necesitan tiempo para comprender las palabras y las ideas. Sin micrófono, la voz debe dirigirse a los más alejados del Lector. Con micrófono, voz normal, sin gritar ni acercarse mucho.
- No leer de manera entrecortada sino de corrido, respetando los signos de puntuación.
- Tomar suficiente aire antes de cada oración larga para que no baje el volumen de voz al final.
- Leer con seguridad, levantando y dirigiendo la mirada a diferentes personas del auditorio.
- La exclamación: "**PALABRA DE DIOS**" es un acto de fe: requiere firmeza del Lector.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

² Curso: "Formación Básica para Lectores Parroquiales". Email: pastoralbiblicalaplata@gmail.com